



El acuerdo que lograron alcanzar Rusia y EE.UU. la semana pasada en Ginebra reveló que la opinión de Moscú está ganando peso en el ámbito internacional y que Rusia no parece estar dispuesta a dar marcha atrás, publicó el periódico 'The Independent'. Hace solo dos años y medio, EE.UU. y la OTAN no dudaron en invadir Libia, ignorando la postura de Moscú al respecto, y en realizar la operación con el fin de derrocar a Muammar Gaddafi bajo el pretexto de estar llevando a cabo una operación humanitaria limitada.

'The Independent' indica que aparte de la creciente influencia de Rusia en los asuntos mundiales, existe un factor que también afecta a la situación actual: el debilitamiento militar y político de Washington a nivel internacional debido al fracaso de sus operaciones en Irak y Afganistán.

La imagen de EE.UU. se ve afectada también por las recientes decisiones contradictorias de la Casa Blanca sobre Siria y su opinión de que "deshacerse de Bashar al Assad será tan fácil como derrocar a Gaddafi en Libia", subraya el diario.

Asimismo, señala el periódico británico, Europa y EE.UU. olvidaron que el derrocamiento de Gaddafi fue posible solo porque las acciones de los rebeldes libios fueron apoyadas por una campaña militar aérea a gran escala de la OTAN. Si la operación hubiera fracasado, los rebeldes libios nunca habrían ganado por sí solos. Un escenario parecido también se aplica ahora en Siria, de acuerdo con el análisis de 'The Independent'.

'The Wall Street Journal', por su parte, publicó que a causa de la iniciativa del Kremlin, que advirtió a Occidente contra la intervención militar en el país árabe, Moscú se ha convertido en

el centro de la arena política mundial, mientras que el acuerdo alcanzado se convirtió en la victoria diplomática más importante para Rusia en muchos años.

La carta abierta del presidente Vladímir Putin dedicada al tema de Siria y publicada el pasado 12 de septiembre en el diario 'The New York Times' supuso un triunfo para los diplomáticos rusos. "Por evitar la guerra aplauden a Putin, no a Obama. Obama convenció a poca gente. La mitad del mundo apoyó a Rusia por tensar la cuerda con EE.UU.", dijo el pasado sábado Alexéi Pushkov, director del Comité para Asuntos Internacionales de la Cámara Baja del Parlamento ruso a través de su cuenta en Twitter.

Según 'The Independent', el conflicto sirio ha generado una gran controversia, pero Rusia, una superpotencia renaciente que desde el principio se opuso a los planes de EE.UU. y luego logró alcanzar un acuerdo para evitar la intervención militar en Siria, ya "no permitirá la derrota de su protegido".

"La campaña antisiria de EE.UU. es humillante para Obama"

La diplomacia estadounidense está perdiendo ante Rusia en la cuestión Siria, y Obama, obligado a adoptar una actitud desafortunada, se encuentra en una situación paradójica, según algunos analistas internacionales.

Al presidente de EE.UU., Barack Obama, lo "forzaron a involucrarse en la historia siria de una forma totalmente desafortunada", considera el periodista y analista Mijaíl Leóntiev, citado por el portal Topwar. Aunque el mandatario estadounidense, galardonado con un Premio Nobel de la Paz, tenga otra opinión sobre la solución del conflicto en Siria, ciertas fuerzas influyentes lo seguirán presionando, asegura.

Ya que los planes de EE.UU. de realizar un ataque militar contra Siria fracasaron, o al menos se aplazó su realización, ahora Obama tiene que maquillar el "cambio de la dirección de la política estadounidense", según Leóntiev. Resulta paradójico que para la imagen pública de Obama no atacar a Siria (algo que probablemente no quería hacer en realidad) sea menos favorable de lo que hubiera sido atacarla, concluye el periodista.

Durante los preparativos de la posible intervención en Siria, Washington dio varios pasos "humillantes", incluso reconoció que aceptaría la financiación extranjera ofrecida por unos países árabes para esa operación. "Ser contratado por Catar para hacer el trabajo sucio en contradicción con el sentido común y la ley internacional" es una actitud indignante para Leóntiev.

No obstante, el final de este duelo diplomático aún no está claro. Es fácil "dispersar alguna

sustancia tóxica en Siria y rodar un vídeo barato que supuestamente desenmascara el Ejército sirio". Aún más fácil será hacerlo en Turquía o Israel, escenificando la agresión de Siria contra sus vecinos, advierte el analista.